

# EXPERIENCIAS DE AUTO-ORGANIZACIÓN SOCIAL COMO PROYECTOS DE TERRITORIO: EMPRESAS RECUPERADAS Y PRODUCCIÓN SOCIAL EN LA GRAN BUENOS AIRES

Ida Castel nuovo\*



La Feria del Libro Independiente.

Fuente: Suministrada por la autora

## RESUMEN

En el artículo se presenta la historia de las *empresas recuperadas*. Se trata de empresas “recuperadas” por los trabajadores, que, en el contexto argentino, afectado por una fuerte crisis política, social y económica, se oponen al proceso de cierre de las fábricas. Después de una primera fase caracterizada por la ocupación y la defensa de los puestos de trabajo, los trabajadores son capaces de apropiarse de las fábricas y ponerlas de nuevo en funcionamiento. Se da inicio a lo que viene definido como proceso de *recuperación* que en su desarrollo transforma los usos y los significados asociados a estos lugares. Las fábricas se abren al barrio, hospedan distintas actividades y se transforman en nuevas realidades sociales, repiensan su relación con la ciudad. A partir de una experiencia de auto-organización social, se proponen modelos socio-económicos y culturales alternativos y estas mismas prácticas de auto-organización, se construyen proyectos de territorio, al punto de proponer una respuesta concreta a la solución de problemas sociales.

## PALABRAS CLAVE

Empresas recuperadas, Auto-organización social, Producción de público, Proyecto de territorio.

# EXPERIENCES OF SELF-SOCIAL ORGANIZATION AS TERRITORIAL PROJECTS: RECOVERED ENTERPRISES AND SOCIAL PRODUCTION IN “GRAN BUENOS AIRES”

Ida Castel nuovo\*

Urbanista, PhD en Planificación Territorial y Políticas públicas del territorio del IUAV – Venecia (Italia). La autora ha tratado el fenómeno de las *empresas recuperadas* durante el transcurso de investigación al interior del Doctorado de investigación en Planificación Territorial y Políticas Públicas del territorio, IUAV – Venecia. La historia se ha convertido en el tema de su tesis doctoral con el título: “Improvisar políticas. Historia de Empresas recuperadas en Argentina”.



Recibido: 16 de febrero de 2011  
Aprobado: 14 de abril de 2011

Asamblea del Laboratorio

Fuente: Suministrada por la autora

## ABSTRACT

The article is about the story of *empresas recuperadas*; these are enterprises recuperated by workers who, faced with the risk of structural unemployment in a context of strong social, financial and political crisis, oppose the closedown of factories. After a first stage of occupation, workers were able to gain possession of factories and put them back in operation. So the process of recuperación takes place and the factory spaces are transformed and destined to several alternative uses. Factories open up their doors to the neighbourhood, host different activities and turn into a new social realities, whereby their relationship with the city is completely rethought. The question is how the practices of self-organization can be analysed as designs of territory, based on what those practices can do, seeing how these practices appear to develop new socio-economic and cultural models of behaviour and to provide a solid and appropriate answer which leads to the solution of certain social problems.

## KEY WORDS

Recovered enterprises, Practices of self-organization, Producing common goods, Design of territories.

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es tratar de describir algunos procesos de transformación social, económica y política que han tenido y tienen todavía lugar en el contexto territorial de la ciudad de Buenos Aires. Estos proyectos se activan gracias a experiencias de auto-organización social que se desarrollan, especialmente en torno a ciertos lugares, las fábricas, que en esta transformación muestran una capacidad de reinventar su propio rol, la función y las formas de producción social dentro de la ciudad.

A partir de estas condiciones se propone una reflexión sobre el significado de las prácticas de auto-organización social en el momento en que, éstas ponen en acto, propiedades peculiares que se muestran al punto de reinventar el uso que hacen del territorio, para generar en primer lugar, efectos públicos, poniendo en juego, en segundo lugar, una mayor capacidad de dar respuesta adecuada a las soluciones de problemas colectivos y desarrollar un proyecto de territorio que trabaja a diversas escalas (de lo local a lo global) e intercepta multiplicidad de sujetos (organizaciones sociales, asociaciones, instituciones, individuos y otros).

Al observar estos cambios, se advierte que la ciudad está en grado de acogerlos y llega a ser el lugar en el que, nuevos modelos económicos, sociales y culturales han tenido la posibilidad de desarrollarse y regenerarse. Al mismo tiempo, en esta transformación, algunos puestos de trabajo, que parecían haber perdido su propio rol en la ciudad, son capaces de construir y reconstruir su carácter urbano.

El concepto de auto-organización social encierra en sí, una variedad de significados y de posibles definiciones, según el campo en el cual se ha utilizado y aplicado, y por lo tanto, es necesario aclarar con mayor precisión en qué modo se considera aquí. La auto-organización es considerada aquí como una práctica social, como una de las posibles formas de organización, a través de las cuales, un grupo de individuos se relaciona, interactúa y actúa con base a una serie de necesidades. Es posible asociar tales prácticas al ámbito de la acción voluntaria de los individuos que obran por sí mismos, se auto-organizan para dar respuesta a necesidades concretas que tienen que afrontar.

La práctica de auto-organización social, considerada de esta manera, se refiere a la idea de “ciudad voluntaria”<sup>1</sup>, que se construye en cuanto a lo público, lo político y en cuanto a “ciudad plural”<sup>2</sup>, gracias a la multiplicidad de prácticas sociales que en ella funcionan. Aceptar la pluralización, significa aceptar un cierto grado de libertad y responsabilidad en una lógica de producción colectiva de la ciudad plural, donde se crea aquel espacio “político” que acepta “el pluralismo de todas las formas organizativas e institucionales”<sup>3</sup>, en el que los individuos y organizaciones pueden valorizar la diferencia como elemento crucial.

En estos términos, se asume, entonces, que en la ciudad hay múltiples modalidades de producción y reproducción de los bienes comunes (por bienes comunes se entienden aquellos bienes que “comprenden clases de bienes (naturales y sociales, culturales y virtuales), que son necesariamente compartidos en la vida social como medios y recursos indispensables”<sup>4</sup>, así como múltiples son los lugares en los cuales suceden determinadas producciones y aquellos que están dedicados a hacerlo.

1 Cfr. Moroni, S., Brunetta, G., *Libertà e Istituzioni nella città volontaria*. Bruno Mondadori, Milano 2008.

2 Ibidem

3 Cfr. Donolo, C., *Il sogno del buongoverno*. Anabasi, Milano 1992

4 DONOLO, C. *Il futuro delle politiche pubbliche*. Bruno Mondadori. Milano, 2006. p. 255

A partir de estas observaciones se define el cuadro de referencia por la reflexión, en el cual, viene analizado el fenómeno de las *empresas recuperadas*, presentado y descrito en modo sintético enseguida.

## El suceso: historias de las empresas recuperadas



Fotografía 1. Espacios del Centro Cultural Chilavert

El fenómeno de las *empresas recuperadas* se desarrolla en Argentina a partir de finales del siglo veinte y ve su punto culmen a inicios del siglo veintiuno, momento en el cual, el país se ve afectado por una profunda crisis económico-financiera, como también social y política, producto de un decenio de políticas y decisiones económicas que han llevado a la nación al colapso y han dejado cicatrices profundas todavía hoy visibles.

Una corta introducción al fenómeno es útil para clarificar de qué se trata. Después de la crisis de 2001, muchas fábricas y empresas del país han sido abandonadas o cerradas por los empresarios que se declararon en crisis. Los trabajadores se encuentran, de un momento a otro, han afrontado una condición difícil e inesperada, que amenaza volverse definitiva con situaciones de desempleo estructural. En estas condiciones, los trabajadores se movilizan y se oponen a tal proceso para impedir el cierre de las fábricas y la consiguiente pérdida del puesto de trabajo. Después de una primera fase caracterizada por la ocupación y por la defensa del lugar de trabajo, los trabajadores son capaces de apropiarse de los espacios y de las maquinarias y de “recuperar” las empresas poniéndolas de nuevo a funcionar.

Este proceso, que ellos mismos definen como el proceso de *recuperación*, asume características particulares y abre paso a una transformación del espacio de la fábrica, que modifica la propia naturaleza y el rol propio dentro del barrio, y, en general, dentro de la ciudad. Se pasa de un lugar tradicionalmente caracterizado por una sola actividad laboral a un lugar que acoge múltiples actividades, llegando a ser un espacio multifuncional, que se abre al contexto local y ofrece así, diversos servicios. Las fábricas se vuelven nuevos puntos de referencia para el barrio y, en torno a él, se estructuran nuevas realidades sociales y nuevos proyectos de territorio.

Gracias al proceso de *recuperación*, cambia la relación que subsiste entre fábrica y territorio, así como cambia el rol colectivo de los trabajadores que se re-piensa como una “nueva” organización social dentro de la ciudad.

Pero no sólo el proceso de *recuperación* permite también, dar paso a una reflexión de los trabajadores, respecto a los modelos económicos, culturales y sociales que ruedan en torno a los lugares de producción y a problematizar tales modelos a través de la propuesta de nuevas modalidades de acción y producción social.

Algunos autores han tratado de comprender y de describir el carácter de tales transformaciones y presentan, de vez en cuando, múltiples posibilidades de lectura de dichos fenómenos sociales. De ellos, dos en particular han puesto en evidencia una importante cuestión que tiene que ver con el carácter innovador, de innovación social (el concepto de innovación es considerado aquí como aquel “proceso de aprendizaje de nuevas capacidades individuales y colectivas” que “provoca un cambio en el conjunto de posibilidades que define aquello que puede ser hecho y como...”<sup>5</sup> de dichas experiencias

En particular, Andrés Ruggeri habla de la capacidad innovadora que las *empresas recuperadas* han sabido generar en relación a la puesta en marcha de procesos que alteran, condicionan, sustituyen y generan alternativas respecto a los mecanismos de gestión y a la racionalidad económica de la empresa, que compite en un sistema capitalista, en el que, se desarrolla el proceso de autogestión y de auto-organización<sup>6</sup>; mientras Marcelo Vieta<sup>7</sup>, profundiza el tema y describe las propiedades fundamentales de estas innovaciones que se caracterizan por su variedad y creatividad como respuesta directa a las dificultades y necesidades reales que las empresas y los trabajadores afrontan.

Por lo tanto, en estos términos, las transformaciones que se dan en estos lugares asumen un carácter particular: son innovaciones que nacen y se generan en la búsqueda de una salida a una situación de crisis, y al hacerlo, dan vida a modelos alternativos de producción económica, social y cultural.

Los casos que vienen presentados en las siguientes páginas han sido objeto de estudio y observación directa. El primer caso propuesto se refiere a la historia de la cooperativa *Gráfica Chilavert*, donde la capacidad de activar procesos de re-semantización en la acción y de la construcción de nuevos contextos de sentido para la acción, genera representaciones alternativas del espacio del trabajo y de la producción.

El segundo caso, en cambio, se trata de la historia de la *Cooperativa Unión solidaria de trabajadores* (UST), donde la apertura hacia el barrio y el trabajo con la “comunidad”, son considerados como presupuestos para el desarrollo de un proyecto territorial colectivo y para la construcción de una nueva organización social.

En ambos casos, a través del proceso de *recuperación* se activa un proceso de transformación territorial que, en primer lugar, cambia el espacio de la fábrica, modificándola en sus usos y funciones internos, y que, en segundo lugar, redefine el rol de estos espacios y las redes que en torno a ellas se estructuran dentro de la ciudad.

5 CIBORRA, C. y LANZARA G.F., (a cura di), *Labirinti dell'innovazione. Tecnologia, organizzazione, apprendimento*. Etas. Milano, 1999. p. 4.

6 ara una profundización ver Ruggeri, A., (a cura di), *Las empresas recuperadas. Autogestión obrera en Argentina y América Latina*, Editorial de la facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires 2009

7 Marcelo Vieta es investigador y estudiante de doctorado (ABD) en el Graduate Programme in Social and Political Thought en la York University de Toronto, Canadá

## Fábrica abierta: reinventar los usos y las relaciones en la ciudad

### La Cooperativa “Gráfica Chilavert”



Fotografía 2. Exterior de la Cooperativa “Gráfica Chilavert”



Fotografía 3. Programa de radio, una realización del laboratorio

El edificio de la tipografía Chilavert se encuentra localizado en la Calle Chilavert, número 1136 en el barrio Nueva Pompeya, que aloja más de 60.000 habitantes en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. Hoy, este edificio acoge no sólo la tipografía Chilavert, sino también, una articulación de espacios en los cuales, la actividad laboral se integra con otras actividades de naturaleza diferente que se relacionan fuertemente con el barrio y la ciudad.

La historia de esta *empresa recuperada* tiene su inicio a finales de los años noventa, cuando la actividad de la tipografía comienza a sufrir por la crisis ya inminente. Estas primeras señales vienen confirmadas en el momento, en el que, el *patrón* declara el fracaso de la tipografía y

el despido inesperado de todos los trabajadores. De estos últimos, la mayor parte decide abandonar la tipografía, mientras los otros, decididos a no perder su trabajo, se quedan y ocupan la fábrica para poder seguir con su actividad laboral.

En los meses de la ocupación, la tipografía Chilavert permanece oficialmente cerrada, vigilada por la policía y ocupada por los obreros que, en condiciones precarias y con mucha dificultad, llevan a cabo la actividad. Además de los ocho obreros que permanecen, se moviliza gran cantidad de sujetos (habitantes del barrio, otras *empresas recuperadas*, organizaciones sociales, universidades y otros) que ofrecen su apoyo moral y material a los *compañeros* de la Chilavert. Este apoyo es fundamental para defender la tipografía de las distintas órdenes de desalojo que vienen emitidas y practicadas en los primeros meses de lucha, y, la solidaridad de la gente permite a los trabajadores continuar la autogestión, ya sea de los espacios como del trabajo. Al final de los ocho meses de ocupación, el 17 de octubre de 2002, obtenida la expropiación temporánea, los trabajadores conforman una cooperativa y reabren las puertas de la tipografía.

Desde este momento, la voluntad de los trabajadores es la de repensar el rol de la fábrica y su relación con la ciudad como modalidad para “restituir” a la ciudad misma y a los distintos actores que en ella trabajan, el apoyo y la protección recibido en los momentos de dificultad.

Sobre la base de esta necesidad, comienzan a definirse nuevas ideas y proyectos enfocados al barrio. El primer paso es la apertura, en marzo de 2004, de un centro cultural dentro de las locaciones de la tipografía. “*Chilavert recupera pensamiento, investigación y producción cultural en América*” es el título que viene asignado a este proyecto que ofrece al barrio un programa rico y articulado de actividades culturales de distintos géneros: Se da inicio a un laboratorio de *periodismo popular*, vienen organizadas exposiciones y muestras fotográficas, en las cuales, diversos artistas tienen la posibilidad de exponer sus trabajos; se inicia un proyecto para la investigación en el campo de la gráfica y viene abierta una biblioteca especializada en arte, que recoge cerca de cuatrocientos volúmenes. Con el transcurrir del tiempo, las iniciativas se multiplican y comienzan a modificar los espacios de la tipografía incluida la adaptación de los mismos a nuevos usos.

Unos años más tarde comienzan los cursos de educación y formación nocturna. El tema de la educación popular es muy acogido por los trabajadores de la cooperativa que deciden dar un espacio también a un proyecto educativo más estructurado. Esta actividad, dirigida al barrio, tiene el objetivo, por un lado, estimular la participación en el estudio y sostener la experiencia de de educación; por otra parte, compensar la falta de un servicio público, al cual, una parte de la población joven no es capaz, o no puede acceder a través de los canales tradicionales. De nuevo, algunos espacios dentro de la tipografía modifican su función para transformarse en aulas que hospedan las clases nocturnas del *Bachillerato popular*<sup>8</sup>

Dos años más tarde, en octubre del 2006, con ocasión del cuarto aniversario de la ocupación de la tipografía, viene inaugurado el *Centro de Documentación de Empresas Recuperadas*, realizado gracias al *Programa Facultad Abierta*<sup>9</sup>. En el centro vienen recogidos artículos de revistas, documentos varios, volantes impresos por la cooperativa, documentales, libros,

8 Los Bachilleratos populares de Jóvenes y Adultos son cursos de educación popular que tienen entre otros objetivos, el acoger a aquellos que por distintas razones han sido excluidos del sistema formal de educación pública.

9 El programa Facultad Abierta está en funcionamiento desde marzo del 2002, es un programa desarrollado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y proporciona una actividad de extensión universitaria y de investigación en colaboración con los obreros de las Empresas recuperadas, indagan la evolución y las transformaciones que se dan en las distintas realidades y las historias de Empresas Recuperadas por sus Trabajadores (ERT) de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA)

materiales que hacen parte de un archivo muy variado sobre la historia de las *empresas recuperadas*. El centro nació no sólo como un archivo, sino también como espacio en el cual promover la investigación, ofrecer apoyo a empresas y trabajadores, y contribuir a la reflexión sobre el rol de las políticas públicas para el territorio. El espacio es dirigido por los estudiantes y docentes que de manera voluntaria dirigen el Centro durante la semana, y que, cotidianamente se relacionan con los *compañeros* de la tipografía en las diversas actividades, comparten con ellos sus necesidades, problemas y momentos de la vida.

Por lo tanto, los nuevos usos y las nuevas actividades acogen diferentes ámbitos temáticos: desde la cultura hasta la comunicación, la educación y la investigación.

El espacio de la tipografía se presenta como una nueva realidad social dentro de la ciudad, como un espacio de trabajo transformado que, en el transcurso del tiempo, se ha vuelto un nuevo punto de referencia para la vida del barrio. La transformación que es provocada tiene una doble dimensión: por una parte, un cambio que se da físicamente en el uso de los espacios de la fábrica y, por otra, una transformación del rol y del significado que vienen atribuidos a este lugar.

En el momento en el que la tipografía Chilavert abre las puertas a la ciudad, se reconoce como *fábrica abierta* y precisamente el uso de estos dos términos quiere significar el modo alternativo de entender la relación entre fábrica y ciudad. Los obreros de la tipografía Chilavert adoptan este concepto y lo toman como su manera de actuar; un concepto que distingue la actitud de estos nuevos lugares de trabajo y que representa sustancialmente la apertura social de la fábrica y la re-definición de su rol en relación con la ciudad.

Detrás de esta idea está una serie de valores, que los trabajadores consideran fundamentales para lo que se proponen: el objetivo es construir un proyecto social, cultural y económico más justo, alternativo al que existe. Esta no es sólo una óptica centrada en el mejoramiento de las políticas en el campo de trabajo, sino también, una prospectiva que adopta un enfoque alternativo del “hacer política”, y por tanto, se construye respuestas alternativas para afrontar problemas colectivos, a través de un enfoque integrado en el que se entrelazan temas y cuestiones que se refieren a múltiples campos. De esta manera la fábrica deja de ser solamente un lugar de producción, y comienza a realizar una función social renovada.<sup>10</sup>

Hacer esta consideración significa también, introducir en el discurso una cuestión respecto al “valor público” de las acciones puestas en el campo de los trabajadores y por aquellos que giran en torno a esta historia y se unen a ella. Un valor público que es generado en un lugar considerado *off-limits*, exclusivamente dedicado al trabajo, que se modifica a través de las prácticas de uso y llega a ser un lugar que ofrece “servicios” a la ciudad. El cambio, de hecho, no es unidireccional. El concepto de fábrica abierta vale tanto de adentro hacia afuera, como en la dirección opuesta.

La apertura de la fábrica significa no sólo una oferta de nuevos espacios y actividades dirigidas a la ciudad, sino también, la misma disponibilidad de los trabajadores a “hibridarse” con otros tipos de saberes y de conocimientos.

Aquí se entrelazan, en torno al tema del trabajo digno, una serie de problemas sociales que sostienen y refuerzan el proceso de *recuperación* y la construcción de una alternativa real para salir de algunas situaciones de marginación social.

---

10 Página /12. *Fábricas recuperadas que aprendieron a caminar solas*. Laura Vales. 2009.



Este intercambio de saberes se lleva a cabo en la interacción de los individuos provenientes de diversas realidades sociales: organizaciones populares, habitantes del barrio, movimientos que representan las *empresas recuperadas*, los nuevos clientes de la tipografía, otras fábricas recuperadas, los estudiantes y docentes universitarios, los visitantes y otros más.

En torno a la Cooperativa y a sus trabajadores, se activan y estructuran nuevas redes sociales y se rompe el aislamiento de la fábrica sólo como lugar de producción.

Gracias a la interacción de estos “nuevos” componentes, se reinventa el rol y el significado atribuido a la fábrica y se coloca en el campo una manera de realizar un proyecto social y territorial distinto y alternativo.

## La auto-organización social como proyecto territorial

### La cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores (UST)

Fotografía 4. El laboratorio de la UST al interior del espacio de la Cooperativa



Fotografía 5. Aula del bachillerato “Arbolito”



La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores (UST) se encuentra localizada en el barrio Wilde-Villa Dominico, al sur de la Capital Federal, en el partido de Avellaneda, en una porción de territorio que pasa a ser parte de la misma provincia de Buenos Aires. El evento que precede la creación de la Cooperativa es único, a pesar que el objetivo perseguido sea el mismo de muchas otras *empresas recuperadas*: mantener la fuente de trabajo, en este caso, aproximadamente de ciento cuarenta trabajadores que, en aquella época, trabajaban para Syusa, sociedad que realizaba una comisión del CEAMSE<sup>11</sup> actividad de recepción y transferencia de residuos sólidos urbanos, producidos en la Capital Federal y en la parte urbana sur de la Gran Buenos Aires. Tras el retiro de la zona del Grupo Technint, sociedad a la que pertenecía también Syusa, comienza la movilización de los obreros, realizada por medio de protestas, ocupación y enfrentamientos, contra la pérdida del puesto de trabajo. Después de numerosas vicisitudes, en el 2003, los trabajadores deciden dar la vida por la Cooperativa de Trabajo Unión Solidaria de Trabajadores (UST), reciben el apoyo de toda la comunidad y de otras empresas recuperadas. Así nació la Cooperativa UST, que se encarga del mantenimiento de las zonas verdes, parques y jardines públicos, movimientos de tierra y gestión del Centro de Disposición de Villa Dominico.

Además del desempeño de las mansiones regulares, la Cooperativa comienza rápidamente a promover y realizar una serie de iniciativas que son dirigidas a los habitantes y al contexto territorial donde viven. También en este caso, como sucede a la Cooperativa Chilavert, los ámbitos de actividad de la UST son variados e interceptan temáticas diferentes. Particularmente, la Cooperativa concentra su acción en tres ámbitos principales (desarrollo comunitario, educación y formación, comunicación y difusión), y con el correr del tiempo ha realizado (y realiza hoy) una serie de proyectos de distinta naturaleza. Algunos de ellos se encargan de la proyección y transformación de espacios, como la realización del centro deportivo, en el que se lleva a cabo la mayor parte de las actividades promovidas por la UST, o la construcción de nuevas casas populares por medio de programas ministeriales, o recientemente, el lanzamiento de un proyecto sobre temas de la salud y la agricultura biológica. Otros proyectos tienen como objetivo, crear y ofrecer nuevos servicios al barrio, entre los que se encuentran, la activación de cursos de educación popular a través del *Bachillerato Popular Arbolito*, la puesta en marcha de cursos y laboratorios para los trabajadores y los habitantes, al igual que, la creación del *Banco Popular de la Buena Fe*, un proyecto de microcrédito. Finalmente, otros proyectos trabajan en la construcción de redes y en el acompañamiento y gestión al interno del proceso, como por ejemplo, la conformación de la *Mesa de Organizaciones Barriales*.

Las distintas iniciativas son, pues, objeto de un programa de comunicación y disseminación sobre el territorio, que es administrado por un grupo de trabajadores que, por medio de diferentes instrumentos (una emisora de barrio, un diario de barrio, una actividad de sensibilización y otros), tiene la tarea de difundir esta experiencia compartiéndola con múltiples sujetos (los mismos trabajadores, los habitantes, las otras *empresas recuperadas*, las distintas realidades de barrio, las instituciones y las universidades, entre otros).

Estas actividades en conjunto, dan vida a un proyecto territorial *amplio e integral*, arraigado en el territorio. Por medio de él, los trabajadores ponen en acción un proceso de transformación que experimenta, en modo concreto, las posibilidades de cambio en la organización social.

11 CEAMSE: Cinturón Ecológico Área Metropolitana Sociedad del Estado. En 1997, durante la última dictadura militar, la Provincia de Buenos Aires y la municipalidad firman un acuerdo para crear el Cinturón Ecológico, con base en un proyecto redactado por el abogado G. Domingo Laura. La creación de una "cintura verde" alrededor de Buenos Aires habría resuelto también el problema de acceso a la ciudad, con la construcción de una infraestructura vial para mejorar las intersecciones. Pero el Cinturón Ecológico viene pensado principalmente como solución al problema de las basuras, y con la Orden 33.691/1997, es creada la empresa pública CEAMSE, que se encarga de descargar controladamente y del monitoreo de aquellas que han agotado su capacidad receptiva (Norte I, Norte II, Villa Dominico).

Cada iniciativa de la Cooperativa UST es promovido por la convicción que un proyecto integrado para el desarrollo del territorio deba, inevitablemente, interceptar múltiples ámbitos “de políticas” y múltiples destinatarios. De hecho, la UST quiere promover y realizar un proyecto en el que la integración es el presupuesto de la acción. El punto de partida es el rol que el trabajo digno asume en la vida cotidiana de cada individuo. Este concepto llega a ser el principio que guía el curso de la cooperativa, la cual, se revela capaz de poner en marcha un proyecto hecho por intervenciones concretas que responden a exigencias concretas, hecho por la promoción de valores sociales alternativos que resisten a aquellos que en cambio, promueve el capitalismo, que es el resultado de la definición y la experimentación de una respuesta colectiva que tiene como objetivo, el mejoramiento de la calidad de vida y la salida a una condición de necesidad.

En este sentido, el proceso de *recuperación*, viene leído como una oportunidad de abrir paso a un proceso de desarrollo territorial articulado, que tiene como objetivo la implementación de aquello que ellos mismos definen como el desarrollo cultural, político, social y económico del contexto local, a partir del presupuesto, que no es posible “recuperar” el trabajo y la dignidad como trabajadores, sin un proyecto integral para el territorio que se basa en el desarrollo comunitario.

Con este objetivo los trabajadores de la UST construyen un proyecto social alternativo y crean una organización social de base territorial, que por medio de la realización de proyectos, iniciativas y momentos de interacción e intercambio con los habitantes del barrio, responde concretamente a las necesidades del mismo.

El trabajo colectivo no sólo permite la construcción de un proyecto social alternativo que lleva a cabo una innovación en términos culturales, políticos y económicos, sino también, permite reforzar y redefinir el rol de la Cooperativa UST, que se constituye como una nueva organización social que trabaja por la comunidad y por el territorio.

Este proceso de desarrollo territorial está, de hecho, en capacidad de activar una serie de actores de múltiples características (organizaciones sociales, asociaciones, instituciones y demás ) que se vinculan a la Cooperativa y en ella, promueven el desarrollo del proyecto.

El elemento significativo de esta historia es precisamente la capacidad del grupo de trabajadores de redefinir, modificar y adaptar el significado del proceso de *recuperación*, que no se refiere sólo a los temas de la producción y del trabajo, sino que extiende su acepción al valor de la producción social y de la construcción de un proceso de desarrollo y de transformación territorial que involucra la comunidad entera.

A partir de estas consideraciones, la propuesta de la UST puede ser leída como la puesta en marcha de una nueva manera de racionalidad de la acción que, por medio de prácticas de auto-organización social, se compone de varios elementos.

Es una modalidad del actuar que hace del compromiso colectivo y de la participación de diversas realidades sociales, su presupuesto de frente a la necesidad de construir una alternativa para salir de las condiciones de precariedad y de marginación social.

## **CONCLUSIONES**

Las historias descritas nos permiten proponer una reflexión sobre los procesos de transformación del territorio, que tienen su origen en la activación de prácticas de auto-organización

social. Específicamente, estas prácticas han sido capaces de crear una realidad social alternativa, que trabaja con la ciudad y el territorio y redefine los roles y los usos, construye nuevos *network* de sujetos y resuelve las necesidades a través de la integración entre una dimensión de planificación y una dimensión política del actuar (donde por “política” se entiende la capacidad de “hacer política”).

Interrogar las prácticas de auto-organización social, respecto al rol que tiene y si están en grado de definir y construir políticas públicas para el territorio significa, buscar comprender cómo estas prácticas sociales usan e interaccionan con el territorio como tal. Esta interacción, es decir, la relación de uso que se establece entre el territorio y aquello que los individuos hacen, tensiona dos modalidades distintas para entender y definir el concepto de “territorio”: “Una es singular y unitaria. La otra es plural y múltiple”<sup>12</sup>. Asumir una u otra acepción, significa atribuir al territorio caracteres distintos: en el primer caso, significa considerar el territorio como un dato, un elemento preexistente, predeterminado e inmóvil que no interfiere, no entra en juego en las transformaciones y en la interacción social. En el segundo caso, considerar el territorio por su carácter múltiple y plural, significa reconocer la existencia de distintas maneras de “practicar” el territorio<sup>13</sup>, y al mismo tiempo, significa atribuir al territorio un rol relevante en los procesos de transformación y en las relaciones sociales.

En este sentido, el territorio no puede ser considerado como un punto de partida, en cuanto es sujeto en un proceso de pluralización, entendido como

*“proceso llevado a cabo por individuos y grupos sociales que a partir de los usos que tienen, construyen imágenes del territorio para dar un sentido a aquello que hacen cuando interactúan con otros individuos o grupos”<sup>14</sup>.*

En esta prospectiva, es posible hablar de territorios “constituidos por diversas formas de interacción social, superpuestos pero que jamás coinciden, siempre interfieren entre ellos”<sup>15</sup>.

La “pluralización del territorio” lleva en consecuencia a interrogarse sobre cómo es posible entender y tratar el hecho de multiplicar las variables que entran en juego en los procesos de transformación territorial y social, problematizando de esta manera, los objetivos, los contenidos y los roles de los distintos actores que contribuyen al desarrollo de proyectos y políticas territoriales.

La relevancia de los casos descritos en el anterior párrafo, se fundamenta precisamente en estos aspectos y se basa en aquello que han sido capaces, y están todavía en capacidad de hacer en términos de innovación social y de proyecto de territorio. Es posible sostener que, estas experiencias de auto-organización social son experiencias de transformación del territorio que asumen como fundamento el carácter múltiple y plural, con su capacidad de repensar renovar las prácticas de producción de la ciudad y del territorio.

Es interesante notar que las formas organizativas que nacen de tales experiencias no son en realidad totalmente “nuevas”, son en sí, el resultado de la puesta en común del conocimiento de experiencias distintas, son sujetos múltiples que a través de sus intenciones,

12 Cfr. Crosta, P. L., “*Società e territorio al plurale*. El ‘espacio público’ como bien público – como resultado eventual de la interacción social”, in *Foedus*, n. I., pp. 40-53, 2000

13 Cfr. Crosta, P. L. *Pratiche. Il territorio “è l’uso che se ne fa”*, Franco Angeli, Milano 2010

14 Cfr. *Ibidem*, p.42

15 Cfr. *Ibidem*, p. 11

construyen y atribuyen su significado dentro del barrio y de la ciudad. Las dos historias muestran la capacidad de dar forma a modelos alternativos de la realidad. Se generan así, experiencias de transformación del territorio, donde la dimensión política está estrechamente ligada a la dimensión del actuar y del actuar colectivo. Al hacerlo ponen en marcha procesos de adaptación, de resistencia, que de diversas maneras construyen aquella que es la experiencia interactiva con el territorio, que llega a ser uno de los recursos para el tratamiento de problemas colectivos y que, a su vez, genera nuevos problemas y tensiones.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AA.VV. *La economía de los trabajadores: autogestión y distribución de la riqueza*. Selección de trabajos presentados al Primer Encuentro Internacional, Ediciones de la Cooperativa Chilavert. Buenos Aires 2009.

CIBORRA, C. y LANZARA G.F., (a cura di), *Labirinti dell'innovazione. Tecnologia, organizzazione, apprendimento*. Etas. Milano, 1999.

CROSTA, P. L. «Società e territorio al plurale. Lo 'spazio pubblico' come bene pubblico – come esito eventuale dell'interazione sociale». En: *Foedus*, No 1, 2000.

CROSTA, P. L., *Pratiche. Il territorio "è l'uso che se ne fa"*. Franco Angeli, Milano, 2010.

DEWEY, J. e BENTLEY, A.F., *Conoscenza e transazione*, *La Nuova Italia*. Firenze, 1974.

DONOLO, C., *Il sogno del buongoverno*. Anabasi. Milano, 1992.

DONOLO, C., *L'intelligenza delle Istituzioni*. Feltrinelli. Milano, 1997.

DONOLO, C. *Il futuro delle politiche pubbliche*. Bruno Mondadori. Milano, 2006.

ELSTER, J. *Come si studia la società. Una «Cassetta degli attrezzi» per le scienze sociali*. Il Mulino. Bologna, 1993, (edizione originale),

MORONI, S., BRUNETTA, G., *Libertà e Istituzioni nella città volontaria*. Bruno Mondadori. Milano, 2008.

REBÓN, J. *La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción*. Colectivo Picaso. Buenos Aires, 2007.

RUGGERI, A., «Los trabajadores toman el control: implicancias políticas de las empresas recuperadas en la Argentina», En: *Pensar a Contracorriente 2*. Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro. La Habana, 2005

RUGGERI, A., «Las empresas recuperadas en la Argentina: desafíos políticos y socioeconómicos de la autogestión», Paper presentado al I Encuentro internacional: La economía de los trabajadores. *Autogestión y distribución de la riqueza*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires, 2007

RUGGERI, A. *Las empresas recuperadas. Autogestión obrera en Argentina y América Latina*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Buenos Aires, 2009.

VIETA, M., RUGGERI, A., «The Worker-Recovered Enterprises as Workers' Cooperatives: The Conjectures, challenges and innovation of self-management in Argentina and Latin America». En: J.J. McMurtry & D.Reed (editor), *Cooperatives in a Global Economy: the challenges of Cooperation across borders*. Cambridge Scholar Press. Cambridge, 2009.